

La empresa española ante el cambio de siglo en China

JAVIER MORILLAS

Profesor de Estructura Económica
Universidad San Pablo-C.E.U.
Profesor de la Escuela Diplomática

1. RAMAS PRODUCTIVAS DE INTERÉS

En la transformación estructural en marcha en la actual economía china hay ciertos ámbitos de interés para las empresas españolas, en la que se puede profundizar, aprovechando siempre la experiencia de otras empresas ya instaladas, su infraestructura y redes de comercialización. Conservas, fertilizantes, semillas y plántones, maquinaria-herramienta, insecticidas, materiales de construcción, plantas térmicas, productos farmacéuticos y plásticos para la agricultura (cuya fabricación allí negocia Repsol), elementos de navegación fluvial, motocicletas, automóviles y medios de transporte en general y de comunicación telefónica (15 millones de líneas telefónicas al año hasta el 2001, tiene calculadas Alcatel-España en China, cuando en nuestro país en toda su historia se situaba en torno a los 10 millones hasta mediados de los noventa). Nuestros empresarios no exportadores deben saber que los volúmenes de pedidos son tan extraordinarios que, cuando se encuentra el nicho de mercado de un producto concreto, de la exportación desde España, se pasa a la producción *in situ*, aprovechando el bajo coste del terreno y la mano de obra, pese a la burocracia y a la consabida comisión de los variados funcionarios de turno, cuyo concurso hay que considerar parte de los gastos de inversión o de la estructura de costes de la empresa. En este sentido las oportunidades son mayores para el pequeño empresario dinámico, pegado al terreno, capaz de descubrir los muy segmentados mercados de las muchas “chinas” que hay.

Del IX Plan quinquenal, así como de la Oficina de Inversiones Extranjeras de su MOFTEC, en que están expresadas las prioridades de las autoridades chinas cabría deducir sintéticamente:

— El inversor español tiene que acostumbrarse a convivir, con una alta inflación, como en toda economía en expansión de estas características.

- La acción de empresas españolas de tecnología punta genera economías externas en las restantes. Igualmente la participación en las grandes obras de infraestructuras.
- Aprovechar siempre las redes y experiencia de empresas españolas ya instaladas, y las de los organismos oficiales señalados y los españoles.
- Los créditos FAD y la ayuda al desarrollo (con retornos) siguen siendo una buena base para introducirse en nuevos sectores y cerrar negocios.
- Las empresas comercializadoras con capital extranjero, sector que progresivamente será liberalizado, permitiría comercializar productos sin pasar por las Corporaciones de Comercio Exterior (CCE).
- Insistir en la emisión de series de televisión, programas, documentales, películas españolas y todo cuanto contribuya a la difusión y presencia de la cultura de nuestro país en aquella parte del mundo.
- Los concursos de obras de infraestructuras y la financiación internacional de proyectos del Banco Mundial o el B.A.D deberían aprovecharse más.
- Los problemas de idioma y captación de cuadros y técnicos adiestrados haría recomendable la atención a las Escuelas de Negocios y Gestión, en que las órdenes religiosas de nuestro país tienen experiencia y prestigio como para favorecer su expansión in situ.
- Al irse descentralizando la propia toma de decisiones en el país destino, la conveniencia de crear empresas conjuntas o “joint ventures” con un socio chino en forma de empresa estatal, provincial o local, se hace muy conveniente, sobre todo al principio. Pueden ser especialmente interesantes en el sector alimentario, medicamentos y en equipamientos sanitarios.

Como se intentará mostrar a continuación los dirigentes chinos desde su propia reflexión teórica seguirán teniendo coartadas suficientes para continuar con su proceso de apertura (reducción de recargos de aduana, convertibilidad del Yuan, integración en la OMC, APEC...), sin que ello suponga riesgos, a medio plazo, para las inversiones extranjeras, en forma de nacionalizaciones o vuelta a la autarquía.

2. LOS TRES AGENTES DEL CRECIMIENTO. LA NUEVA TECNOESTRUCTURA CHINA

Para las inversiones y empresas extranjeras ¿hay riesgos en la estructura del sistema? Algunos. El crecimiento planificado de la economía china se sigue basando en la acción de tres agentes: 1) La acción del Estado, a través de la Comisión Estatal de Planificación. 2) La acción del Partido. 3) La acción de las llamadas “organizaciones de masas”. Esta acción tripartita se combina

con tres mecanismos de crecimiento: 1) Opción por la inversión. 2) Relaciones singulares entre el sector agrario e industrial. 3) Nuevo papel del consumo. De la difícil combinación de la acción de esos tres agentes en equilibrio con los tres mecanismos referidos, dependen otros tantos riesgos en la evolución futura de su economía.

2.1. COMISIÓN DE PLANIFICACIÓN

La Comisión del Plan, puede seguir adaptándose técnicamente a las nuevas demandas de flexibilidad en cuanto a la toma y autorización de decisiones (sin constreñir el crecimiento, ni soliviantar a las ricas municipalidades que reclaman mayor autonomía), como si se estuviera en una economía indicativa de mercado. Al final, es una economía dirigida, donde el Gobierno, en inteligencia con los Nuevos empresarios y el capital exterior, puede seguir modulando la entrada y destino éste, orientando la evolución del país, (Zonas Económicas Especiales; Ciudades abiertas; Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico, ZDET; Zonas Económicas costeras abiertas...).

La forma de luchar contra los desequilibrios territoriales y de flujos de población que se generan es seguir ampliando las zonas abiertas. Convertir todo el arco del Mar de China en un inmenso Shenzhen, un Hong kong castizo. Y hacer lo mismo (como se intenta, aunque con el lento “tempo” del país) con todas las provincias del curso del río Yan Tze Kiang, (llamado, por su forma de dragón, el “cuerpo de la fiera”) desde su cabeza en Pudang —destinada a mover aquel enorme, lento y pesado organismo— hasta la China profunda; donde apenas llegaban los “Dazibaos” (carteles escritos a mano) del Partido. Así, que, tampoco en este sentido hay riesgos, no controlables en esos dos desequilibrios señalados. Aunque, como contrapartida cabe esperar que se seguirá incrementando la burocracia regional y local, paralelamente a la asunción de competencias en materia de creación de empresas conjuntas, autorizaciones, registros, y pagos correspondientes a los funcionarios que corresponda.

2.2. PAPEL DEL PARTIDO COMUNISTA CHINO

Desequilibrios en el Partido. Dependerá de la nueva cantera de extracción y de una más correcta selección de la clase dirigente que lo integra. Si se combinan los mecanismos de incorporación, selección y estímulos tradicionales (“héroes del trabajo”, “héroes del estudio” etc) combinados con estancias en USA, UE, y en las zonas más extremas, pobres y pujantes, costeras y periféricas del propio país, saldrá una clase dirigente más motivada en valores, equi-

librada y ponderada en sus juicios. El vector resultante será alto en calidad, pero rodeado de un abismo de país; dual, definitivamente sensibilizado en torno al dinero como nuevo elemento de motivación y con desigualdades crecientes. Habrá que pagarle en proporción de lo que vale en términos de mercado, que ellos conocen bien, o no podrán contar con su concurso en términos de Estado, y la corrupción se extenderá de manera exponencial a como ahora lo hace, sin masa crítica suficiente, ni dirección de altura que legitime el estatus de lo que podemos denominar “nueva tecnoestructura china”.

Esta tecnoestructura será cada vez más una simbiosis Ejército-Partido-Nuevos empresarios, para el mantenimiento de la estabilidad y unidad de la China que hoy conocemos. El ejemplo de la descomposición del poder soviético y la desintegración de la ex-URSS, va a ilustrar por mucho tiempo a la élite china sobre lo que se puede, se debe, y no se puede o no se debe hacer.

Las múltiples contradicciones que va generando el “un país, dos sistemas”, así como las múltiples tensiones secesionistas y centrífugas (Tibet, Manchuria, Mongolia interior, y otras) pone difícil la articulación de una oposición con un mínimo de coherencia interna.

En este sentido China, se convierte para los países inversores del exterior, (España sobre el 15°), en un país que denominaríamos de “inequilibrio estable”. Que por lo mismo ofrece garantías en cuanto al cumplimiento de sus acuerdos económicos o a las inversiones realizadas.

2.3. ORGANIZACIONES DE TRANSMISIÓN

Las organizaciones llamadas “de masas”, como sindicatos, organizaciones de jóvenes, mujeres y otros. Requerirán de nuevas formas y estímulos. Y dependerán de la calidad y capacidad de ejemplarizar que tenga el agente anterior. Como “correas de transmisión” de éste, seguirán siendo necesarias para el mantenimiento del sistema, sobre todo en las zonas interiores del país, y para compensar la progresiva deshomogeneización en curso. Capidisminuídas por los medios de comunicación estatales, seguirán intentando la extensión de consignas y contrarrestando el desaliento. Seguirán, aún con dificultades crecientes, constituyendo la reserva de mano de obra barata siempre movilizable en momentos especiales, que tradicionalmente han tenido en este tipo de regímenes, (recolecciones, catástrofes naturales, obras públicas) complemento de las plusvalías obtenidas por la población reclusa en otras tareas.

La menor existencia de memoria democrática en el país y sus tradicionales estructuras autoritarias, permiten su continuidad en el tiempo más de lo que fue posible en las economías esclavas, También juega a su favor el menor impacto del “efecto demostración” en la opinión pública, que se producía en

la larga y porosa frontera de la Europa Oriental —entre otras formas a través de la televisión— con sus convecinos de la próspera Europa libre.

En este sentido, la liberalización política no cabe esperar que vaya paralela a la económica. Es otra fuente de inestabilidad y conlleva para la nueva tecnoestructura un riesgo a largo plazo, que afectaría, no sólo al extremo oriente (Japón o península indochina), sino a sus vecinos fronterizos de India, Rusia, Mongolia, y Asia central (Kazajstán, Kirguistán y Tadzhiquistán). En este sentido la salida militar a largo, con un Jaruzelski polaco a la china, más o menos edulcorada, no es descartable.

3. MECANISMOS DEL CRECIMIENTO EN CHINA

Respecto a los mecanismos del crecimiento futuro cabe pensar que:

3.1. IMPULSAR LA INVERSIÓN

Se mantendrá la opción por la inversión, como opción de Estado, en coherencia ideológica, pero sin las ilusiones del voluntarismo industrializador de otros tiempos. Como éste ha fracasado, la argumentación política interior podrá tener coherencia, siempre que el crecimiento económico —vía demanda externa, como el resto de los pequeños dragones asiáticos— vaya generando dividendos, perceptibles en términos de incremento de renta para la población y la referida tecnoestructura. De momento las exportaciones chinas suponen el 3% del comercio mundial internacional y su espejo —siempre matizado de costumbrismo maoísta— de economía exportadora está en Corea del Sur (más de 10.000 \$ de PIB per cápita).

3.2. SUPEDITACIÓN AGRARIA

En las relaciones entre sectores, se ha venido primando al sector industrial, quedando en una situación paupérrima el medio agrario y rural (casi 900 millones de personas frente a 300 que viven en ciudades). En un régimen como el actual es controlable relativamente, avanzando en su modernización. Lo mismo que el control de la natalidad, a pesar de los riesgos que genera (desequilibrios emocionales, de varones sobre mujeres y bolsas de marginación) sólo mantenible por el incremento en el PIB por habitante, con un numerador al alza a piñón libre y una natalidad dirigida gubernamentalmente a la baja, como sólo es posible hacerlo en un marco autoritario de planificación.

El país tendría, pues, un claro tendón de Aquiles en la ineficiencia del sec-

tor agrario, pese a los incrementos de productividad últimos en el arroz y maíz. Estos deberán ser mayores, pues, con una demanda agroalimentaria al alza los desabastecimientos serían detonantes de un conflicto generalizado, como ya ocurrió en otros países de economía planificada, con problemas equivalentes de ineficiencia en el sector primario.

3.3. EL CONSUMO COMO RECOMPENSA

La limitación del consumo como mecanismo de crecimiento, se ha conseguido cambiar suavemente. Era coherente con el crecimiento planificado autárquico y cerrado. Suponía una movilización del ahorro de la población que el Estado (a través del Plan) orientaba hacia la inversión productiva. La “tercera generación” (aquella que Stalin había dicho que viviría mejor aunque hubiera que sacrificar a la primera y a la segunda) china quiere vivir mejor. El consumo se plantea como recompensa. Con su liberalización el crecimiento de la inversión productiva está en función de la evolución y generación de rentas de la propia apertura, y es lo que todavía, lejos de suponer un riesgo, ofrece nuevas oportunidades a la inversión española y extranjera, ya que el consumo viene creciendo a un ritmo anual del 8'8 por ciento desde 1990.

El efecto Duesemberry actúa en ayuda del inversor exterior. El consumidor chino se entera de la existencia de bienes superiores a los que normalmente utiliza (muy sensible a publicidad, medios de comunicación, etc). Su imaginación queda estimulada y su propensión al consumo se eleva, (las exportaciones e importaciones crecieron a un ritmo del 19% y del 21% de media respectivamente durante 1995). Con ello las tasas de ahorro interno se ven menguadas y sus posibilidades de inversión reducidas. Queda así en dependencia del inversor extranjero (en el interior no hay ahorro suficiente), y con una adicción al consumo (electrodomésticos informática, material eléctrico) y al gasto consuntivo (cosmética, moda de diseño, vinos, o joyería de oro, cuya compra en este caso defiende de la inflación) de la población, de la que no hay retroceso posible, al menos sin conflicto interno.

Para el *establishment*, lo que queda no es sino ir intentando “racionalizar” (sic) el proceso, interviniendo en el mismo detrayendo rentas mediante el cobro (recargos, gastos de tramitación, e impuestos varios) de parte de las plusvalías generadas. Es la forma en que el gigantesco aparato burocrático que garantiza la viabilidad de la China que hoy conocemos necesita ser mantenido,... de acuerdo con los tiempos.